

Cr – 134 - 07

TITULO:

“IRA Y TEMPLANZA”

AUTORA:

CATALINA CABRERA DURAN

(LIBRO PÓSTUMO)

LA HIJA DE DOÑA ANA

Madre mía, qué bonita es
la hija de doña Ana,
madre, que bonita es
pues la he visto esta mañana.

Y tiene carita de virgen
y la gracia de gitana,
por ella estoy que muero
por esa perla dorada.

¡Madre qué bonita es!;
pues la he visto esta mañana,
y en su carita no lleva
ni pinturas ni pomadas.

¡Va limpia como una china,
como una china del agua!:

¿Que pecado es el que sufre
pues las de más no la hablan?.

No tiene pecado hijo;
pues es muy pura y muy santa.

Su pecado es la pobreza
y su belleza la mata;
pues tú sabes que los pobres
no tienen derecho a nada.

MAL PENSAMIENTO

Pensamiento, mío loco,
que te has logrado escapar
y has andando como un rato
corriendo de acá para allá,
entrando en sitios prohibidos
que no se pueden tocar.
Vuelve a mí y calma tu ira,
porque te voy a encerrar
en esta cárcel de oro
con grilletes y ronzal
y no me lleves más al fuego
porque me puedo quemar:
que es de vidrio la mujer,
pero no se puede tocar
si se toca se quiebra,

porque todo puede ser.

AMOR DE CRUZ

Gran amor ¡OH!, cruz de hierro,
que me llevas arrastrada,
con tus cordeles atada,
a mi pobre corazón.

¡OH!, que grande es este amor,
si es más grande que los Cielos,
más profundo que los mares,
es una roca clavada
que no la mueven vendavales,
ni volcanes , ni los ríos
aplacan tus desvaríos.

¡OH!, ¿que amor es este mío?:
Por favor amor querido,
no te salgas de mi boca
aunque yo me vuelva loca,
por quererte así, ¡amor mío!.

LENGUA DIFAMADORA

Lengua mala de serpiente,
que difamas a las gentes
por tu vago proceder,
que con esa cola agreste
vas marcándoles en la frente
el faldón de tu poder.

Vete a la Iglesia y confiesa
y descargas tus pecados
por honores que has quitado
y has hecho de padecer.

Piensa que si así no lo haces
pues ese fin se te acerca
y al Infierno por derecho
tu tendrás que padecer.

CALUMNIA

Vil calumnia, boca negra,
que del Infierno escapaste
y en la tierra te posaste,
para el sufrimiento del bien;

pues te arrastras por el suelo
al acecho de lo bueno
para poderlo ofender.
Haces de lo blanco negro,
todo lo que tocas es malo,
haces que yo sea muy bueno,
eres peor que los fuegos,
mucho peor que las guerras,
pues contigo aquí en la tierra
todo es desolación.

Pero ten mucho cuidado,
pues no te temo calumnia
porque me defiende Dios.

MUÑECA DE TRAPO

Era una niña muy pobre
que no tenía ni zapatos,
y por juguete tenía
una muñeca de trapo.
Sentadita ella en su puerta,
pues jugaba con su gato,

ve que las niñas pasaban
con unos sendos regalos
que se les dejaron los Reyes,
que por allí habían pasado.

La niña se pone triste,
se mira a los pies y ve
que no tenía zapatos.

Abrazada a su muñeca,
su muñequita de trapo;
rompe a llorar y le dice:

Ves, a mí no me quieren los Reyes
porque no tengo Zapatos.

La madre que se da cuenta
la ha cogido en su regazo:

¡Ven a mí corazón mío!;
haber si para otro año
nos tocara la suerte

y te compro unos zapatos.

La niña se chupa un dedo
entre sollozos y llanto,
y se ha quedado dormida
con su muñeca de trapo.

Han pasado quince años
y los Reyes han pasado
y le han dejado a la niña
belleza para cien años:
Que hasta el gran Comendador
de la niña se ha prendado.
La ha pedido en matrimonio
y con la niña se ha casado,
Pero he aquí a la señora
que yendo para su palacio,
ha vuelto atrás su cabeza
y a un lacayo le ha ordenado:
Ves a mi casita y tráeme
mi muñequita de trapo.

LA VIDA

¡Ya me gustaría a mí!,
de vivir lo que una roca;
pero el pesar me disloca
de tenerme que morir.
¡Vida!, que yo hoy te tengo

pero mañana no sé
si por un azar pequeño
tal vez yo te perderé.

Que yo no muera Señor,
marchándome sin confesión,
pues está viviendo el honrado
todo lo que quiere el traidor.

No atesores caudales,
pensando que gozarás;
pues cuando llegue la muerte
aquí te los dejarás.

Somos todos marionetas
de la mano del Divino
y que pendientes de un hilo
nos maneja con amor:

Mádanos tu bendición;
pues somos todos tus hijos,
¡yo te lo ruego Señor!.

EL SUEÑO

Sueño que habitas en mí

afincado a mis paredes,
que me dominas como quieres
sin poderlo remediar.

Cuando me cojees en brazos
me llevas por derroteros
y veo caras que no conozco
y paisajes que ni pienso.

¿Esto que tú a mí me enseñas
es algún tiempo postrero?;
o es el camino a seguir,
cuando de aquí marche luego. . .

Sueño que vives conmigo,
te padezco y no te veo:
¿De qué materia te hizo
el Padre Eterno del Cielo?;
que hasta los peces del mar
te padecen dulce sueño.

Sueño que abates al León
y a la Pantera en el desierto,
sueño que mandas en mí:
¡Yo te adoro, dulce sueño!.

EL CLAVO

Tengo un clavo Jesús del Cielo

dentro de mi corazón

pensando si te he ofendido

de palabra o de acción;

pues si esto fue Jesús mío,

no ha sido con intención

de clavar más espinas

a tu pobre corazón.

Mándame el castigo justo,

que me he de merecer

que gustosa yo lo acepto

y decidida también.

No consientas Jesús mío

que yo caiga en el pecado;

pues cuando muera yo quiero

tenerte junto a mi lado.

No te padezco en ausencia,

Ni yo reniego de ti;

pues tú sabes de que un día

te tuve muy junto a mí.

EL AIRE

Hasta el aire que respiro

te lo debo mi Señor,

pues sin aire no se vive

ni tampoco sin amor.

Si el aire viene del norte

fresquito lo tomo yo,

si viene del sur caliente

por muchísima razón,

que vengan del norte o del sur

buen aire te quiero yo

y pido a Dios que no me falte

de tu aliento ese favor.

Cuando vienes de la sierra

vienes oliendo a romero

y te entro en mis pulmones

y te aguanto lo que puedo.

Aire que contigo crecen las plantas

Y las personas:

Tú eres blasón que nos damos

con salud y nos das fuerzas;

pues sin ti aquí en la tierra
tardaríamos en vivir,
como decía mi abuela:
“Lo que viviría un bizcocho
a la puerta de una escuela”.

CAMINANTE

Caminante que al andar
vas pensando en tu regreso,
Párate bien y verás que todos
no llegan a eso.

Ni llega todo el que sale,
Ni regresa todo el que va:

Caminante que al andar
la suerte te va acechando
y los talones pisando
por si te puede atrapar.

Camina con gran cuidado
mirando bien al pisar;
no sea que por más correr
te puedas quedar atrás.

ROSA Y MARIPOSA

Ayer estando en mi jardín
vi volar una mariposa,
siempre sobre una rosa
no se podía desprender;
y es que esta le decía mimosa:

“Abanícame, preciosa,
que me está viendo el clavel
y quiero que me vea airosa”.

Pues mi amor es el clavel,
pero a el le gusta también
la camelia y la magnolia
y ellos le quieren muy bien.

Dile que mire para acá,
que estoy aquí en el rosal
esperando que a mí llegue
para poderle abrazar.

ESPEJITOS DE AGUA CLARA

Qué se me importará a mí
que no me mires a la cara,
si tengo yo para mirarme
espejitos de agua clara.

Qué se me puede importar
que no me mires a la cara,
si hombres mejores que tú
los he tenido a manadas.

Cuando yo me pongo triste
me subo hacia la montaña,
para ver correr el arroyo

Que baja fresquita y clara:

Me paseo por su orilla
y en el reflejo mi Alma.

Cuando me estoy contemplando,

a veces saltan las ranas
y el agua empieza a moverse
como dándome palmadas.

Qué se me importará a mí
que no me mires a la cara,
si tengo yo para mirarme
espejitos de agua clara.

DISTANCIA

Es la distancia
la ausencia que no veo
y que me mata.
Yo estoy sufriendo
la ausencia de un hijo mío
del Alma.

Hijo mío muy querido,
pensando en ti está mi Alma
y vuela como paloma
y se coloca a tu espalda,
para quitarte peligros,
malos tratos y cosas malas.
¡Ausencia que mala eres
cuando se quiere en el Alma
y no se puede tener
a la persona que amas!.

HOMBRE ANCIANO

Hombre anciano que reposas

A la puerta de tu casa

Viendo el tiempo como pasa

y el desengaño también;

pues tus hijos vil y crueles

no quieren darse un mal rato

y te reparten como un plato

y suelen decir también:

“yo le he tenido ya dos meses,

y yo le he tenido tres”.

Tener paciencia, hijos míos,

que treinta años os crié,

dándoos todos los gustos

y nada os reproché.

¿Dónde ha ido el niño hoy,

que no le he logrado ver?.

NIÑO-Estoy aquí abuelito,

escuchando con desdén:

Vente conmigo a la puerta

porque te voy a contar

un secreto que yo tengo,

que sé que te gustará.

El secreto que yo tengo,
es que te quiero más y más;
que te quiero más que a ellos,
aunque sean mis papás.

Saca el pañuelo de seda,
porque te voy a limpiar
las lágrimas que te caen,
que a mí penita me da.

Te voy a lavar la cara
y te voy a peinar este pelo
para que vean mis papás
que tú eres más guapo que ellos.

ABUELO-Ven a mí, hijo querido,
siéntate sobre mis zapatos,
que te voy a contar un cuento
de aquel perrito y el gato,
mira y de mi paga te voy a dar
dos pesetas, una para ti,
y que puñetas, otra para mí;
para cuando vengas a la noche
me traigas un pilurín.

NIÑO- Y yo a ti, abuelo,

Te voy a dar mi peonza
Y mis canicas
y esta cuerda tan bonita,
que me la ha regalado ayer
el hijo de doña Rita.
Y esta tarde en la plaza
voy a recoger colillas
y te voy a traer un cigarro
más grande que una morcilla.

ABUELO- Hijo mío, muy querido:

Si me falta tu querer,
que me muera cuanto antes;
pues no podría vivir
sin tu cariño un instante.

NIÑO- no sufras más abuelito,

Que yo a mis padres
Les voy a dar:
¡Esa manta del caballo
que la tienen bien ganada!.

ARROYO

Arroyo que vas corriendo
buscando el cauce de río
y que atrás te vas dejando
florerillas que han nacido.
Arroyo que vas corriendo,
nacido de un vendaval;
corta puede ser tu vida;
pues no tienes manantial.
Floreriílla que has nacido
a la corriente del agua
y que me contemplas triste,
porque has de morir mañana.
Pues si esto te apenas y duele;
has de saber, florerilla:
¡Que todo lo que nace muere!.

EL ORO

Gran oro ¡OH! Vil metal,
que de la tierra brotas
y tú a éste Mundo llegaste;
para el bien y para el mal.

¿Cuántas vidas te cobraste,
por cuántas guerras pasaste ,
cuántos robos preparaste,
cuántos Templos profanaste
al paso de tu poder?.
¡Pero ven a mí, buen oro!,
te necesito y te adoro;
pues sin ti no sé vivir.
Ven a mi casa a menudo,
pues tu brillo tan profundo
me hace resplandecer;
pues aunque malo yo te quiero
y todito el mundo entero
se muere por ti también.

EL LINO

Mi buen lino, poder divino,
que te siembra el labrador,
de cabecita menuda;
pero de tallo precoz,
que tan alto quiere subir,

que al Firmamento llegó.
De lino eran las sábanas
que cubrieron al Señor
y de lino son los paños
que cobijan al Copón,
de lino era el pañuelo
que la Verónica llevó
a la calle del Gólgota
para limpiar al Señor:
Que le estampó Él su rostros;
de todos la admiración.
¡OH!, Verónica; ¡Santo lino!,
rostro de mi Redentor:
¡OH, que cosecha más divina
la que nos dio el labrador!.

EL TRIGO

Yo soy la espiga del trigo,
la que por Dios proclamada;
pues de mi seno divino
se prepara la Ostia Sagrada.

Todo el Mundo me conoce
y todo el Mundo me aclama
en la mesa para todos soy
el ramito y la palma.

Por eso beso el rosario
y le pido a la Virgen María:
Que no nos llegue a faltar,
¡este pan de cada día!

LAS RANAS

Sentada yo en el alfarje
de una laguna contemplo
como las ranas allá adentro
se comportan como hermanas.

No hacen mas que bailar,
cantar y tocar las palmas
demostrando al pasajero
que aquí no sucede nada.

Ya quisieran los humanos
parecerse a nuestras ranas,
que con su cante demuestran

que tienen feliz el Alma.
El macho duerme de día,
mientras la hembra trabaja
y saca al Sol a sus hijos
a la pradera cercana,
para que salten y corran
y así hagan sus gimnasias.
La hembra duerme de noche,
mientras el macho les canta
demostrando que está él
al acecho y a la guarda:
¡Ya quisieran nuestros hombres
parecerse a nuestras ranas!.

ZAPATOS NUEVOS

Zapatitos reabonitos,
que te hicieron para mis pies,
para que yo me pasee
por la calle San Miguel.
Cuando salgo de mi casa
y a la Plaza me encamino

voy buscándome el destino
del que me quiera escoger.
Que me guste a mí Señor,
es todo lo que te pido,
que yo me enamore de él
como hombre y buen marido;
y que pueda darle gracias
a mis zapatos bonitos.

RIÑA DE GATOS

Ayer, estando yo en mi balcón
sentí tocar arrebato
y es que en el tejado reñían
lo menos catorce gatos.
Era que la gatita sabia
se había puesto unas cintitas
y al paso de todos ellos
les besaba en el morrito
y les lamía una orejita.
Los gatos extrañados,
no teniendo que decir,

creyeron que había llegado

el día San Valentín.

Salieron todos detrás,

pero ésta con destreza

de un saltito bien librado

logró saltar a la otra acera.

Un gatito muy canijo

no dejaba repetir, ven. . .

Que te compraré un mandil,

y la gatita contestaba ¡sí. . . ¡.

Otro gato cabezón, ven ,

la decía con desdén,

que te compraré unas sayas . .

Y la gatita decía ¡vaya . . . ¡.

Lo que todos queréis ver:

Es quitarme mis cintitas

y romperme el cascabel;

diciendo esto, se tiró

por un callejón que había

y en él desapareció.

Los gatitos ofendidos,

por la gata y su traición,

empezaron a reñir
y ¡AY Dios mío!,
la que se armó.
A uno le oí decir:
“ A mí que no me hablen
más del día de San Valentín”.

YO NO MUERO

Cuando te llegue la muerte,
recíbela con amor;
pues ella no va a tu casa
sino se lo manda Dios.
No lloréis porque me marchó,
pues no me marchó, es que vuelvo,
lo que muere es la materia
que hoy recubre mi cuerpo:
pues el Alma nunca se muere,
puesto que el Alma es de Dios
y va volando a sus pies
para su restauración.
La muerte es la gran verdad,

con que nos docta el Señor;
pues si El murió por nosotros,
también he de morir yo.
Germinaré otro vientre
por mandato del Señor
y así me vuelve la vida
de que hoy me despojo.

Si el Padre Eterno hizo al hombre
a semejanza de Dios
y resucitó al tercer día;
también resucito yo;
pues el Padre nunca abandona
al hijo que El fundó.

UN AMOR

Hay una mora en mi calle
que me tiene robado el sentido,
por donde quiera que voy,
voy pensando en su palmito.
Ella ni se ha dado cuenta
que por ella yo me muero,

que la rondo día y noche
porque por ella estoy muerto.

Que no duermo ni respiro
por este querer tan ciego,
que me llena de amargura
cuando con otro la veo.

Parece mentira ¡OH! Dios,
que esto pueda suceder;
sabiendo TÚ que la quiero
de la cabeza a los pies.

ESTATUAS DE MADRID

La Cibeles ha pedido
a Necturno de comer
y éste a su madre le ha dado
en su tenedor un buen pez:
Lleva otro a Castelar,
que está más negro que el tiro.

Las palomas de Correos
lloran todas con razón;
que están hartas de papeles

y de tanta transmisión.
Los leones del congreso
no se pueden acostar,
porque no pueden dormir
de oír tanta necesidad.
Las estatuas de Madrid
ya no pueden vivir;
pues a la que no arrancan
de cuajo,
la rebajan el perfil.

MADRE EN CINTA

No sé lo que siento en mí,
no sé que siento mi Dios;
pues siento dentro de mí
una gran transformación.
¿Estoy soñando despierta
o es que presiento mi Dios
un hijo dentro de mí,
que concebí de mi amor?.
Aquí te esperan mis brazos,

mi cariño y mi recelo
para poder defenderte
como leona en desierto.
Haré todo sacrificio
Para que llegues feliz,
Para que tú a mí me quieras,
como yo te quiero a ti;
pues sin conocerte te quiero
y estoy muriéndome en sí
porque siento ya el latido
de tu corazón en mí.
Me abriré como una rosa
para darte luz a ti
y que tenga buen viaje,
hijo querido del Alma,
que aquí te espera tu madre
para cantarte una nana.

EL OLIVO

A la sombra de un olivo
me puse a considerar,

que cuando Dios lo eligió,
algo bueno había de dar:
Nos da buenas aceitunas,
aceite santo y madera..
¡Qué dichosita es la casa!;
que leña de olivos quema,
el olivo es más antiguo
que ninguna planta más,
pues cuando Dios vino
al Mundo,
era milenario ya.

Por eso Dios en el huerto
se ponía en él a oral,
por eso el olivo es santo
y testigo de estos hechos.

Pues a Jesús le prendieron
estando orando en el huerto,
hace más de veinte siglos
que estos hechos ocurrieron:

De cien olivos que había
quedan cinco en el huerto,
donde rezan los cristianos

implorando al Nazareno.

TRATADO DE LA MONCLOA

Sabemos que en la Moncloa,
se ha juntado todo el pleno
para tratar de la enfermedad
que hoy padece don dinero.

Han llamado a los contables,
para que puedan presentar
esas cuentas que ahí están.

Y se han encontrado

que en las arcas

no queda ni un real.

Fue tanta la desazón

de González y Carrillo,

que con poco más si se quitan

de un puñetazo un cormillo.

Contestó Fraga Iribarne:

“Que de esto no se hable más

y pongamos mucho cuidado

para que no vuelva a pasar”.

Cuando llegue la remesa,
hay que poner mucho ojo . . .
De que no entre ahí la limpieza. . .
Aunque se llene de polvo.

BANDERA DE ESPAÑA

Eres bandera de española,
de todos la admiración:
bandera de hombres valientes
y del Mundo la atención.
Eres bandera aguerrida,
pues un día cruzaste
los mares en aras de tu conquista,
regresaste victoriosa
con tu triunfo y galardón;
pues por tus tierras conquistadas
no se pone nunca el Sol:
Y por eso en todo el Mundo
te respetan con amor.
Como fuiste tan valiente
bandera del corazón;

¿fueron los Reyes Católicos
o fue Cristóbal Colón?:
por eso tus soldaditos,
que te quieren con amor,
dan todos por ti su vida;
pero de su bandera ¡no!.

CANCIÓN PLAÑIDERA

Flor de la Italia,
luz de la aurora;
quien admirarte
no te desea,
aunque te llamen:
La envidiosa,
la pecadora de Galilea.

Hijo del trueno
me apellidaron
y en noche oscura
viene a nacer,
y unos ladrones
me alimentaron

y me ha cuidado
quien me dio el ser.

Mi pobre madre
siente mis penas
y cuando quiere
calmar mi mal,
Siempre me dice:
Que por mis venas
corre un torrente
de sangre real.

Si es que no sales
a la ventana
por la doliente
nutrida flor
sobre tus muros,
verás mañana
rota mi lira
y muerto el cantor.

(Esta son canciones a Santa María Magdalena por el hijo del trueno)

NIDO DE GORRIÓN

Estando yo en la pradera
de un campo no muy lejano,
observé que allá en un nido
moraban agazapados,
una familia feliz;
pues era de gorriatos
recelosos de que yo
pudiese hacerles daño.
No dejaban de mirar
Y todos desconfiados;
Pues no osaban ni respirar:
“No desconfiéis de mí,
pues no quiero molestaros;
desconfiar de los niños,
y sus tirachinas, ingratos”.
¡Qué felices son amigos!,
la familia de los pájaros;
que sin dinero ni coche
atraviesan de norte a sur,
sin que les cuesten ni un cuarto.
Son dueños de torreones,
de Iglesias y campanarios,

y de terrenos no hablemos:
Son suyos todos los campos.
¡Qué felices son amigos!,
la familia de los pájaros;
sino tuviesen que vivir
su vida tan agazapados.

EL DIVORCIO

Ahora prepara el gobierno
el asunto del divorcio,
sin pensar de que sus hijos
pueden caer en el pozo.

Anoche dijo Juárez
Que miremos la peseta
porque él se marcha
Alemania, a tocar
la pandereta.

Aquí os dejo españoles,
que ahora la contribución
os estrujará el bolsillo
para cuando vuelva yo.

Ya os dije que subiría
las pagas, un treinta y más;
pero ahora bien pensado,
en un quince quedará.
Que sea lo que tú quieras, Juárez,
Hágase tu voluntad;
yo me compraré una orquilla
para sostener la quijada.

MI ABUELITO

Tenía un abuelo en el Mundo
que se llamó Sagitario,
trabajador por naciencia;
pues siempre tras del arado
pasó su vida contento,
sin pensar en nada más.
Nunca le oí maldecir
y mucho menos pegarnos
sabiendo que los niños
somos traviesos y malos.
Era persona tan buena,

que no puedo compararlo;
era hermano del Rosario,
pues los días de Agosto
salía para cantarlo.
Él llevaba la tambora,
me da pena recordarlo,
pues no podía con ella;
pero no podíamos quitárselo.
Era hermano del Señor;
por lo que los Jueves Santos
se le lavaban los pies
y él quedaba tan pagado,
que decía que el Señor
se los había lavado.
Pues el día que murió
yo no quiero recordarlo,
se metió en mi corazón
y no puedo separarlo.
Te pregunto ¡OH! Mi Dios:
¿Era mi abuelito un Santo?.

CONCIENCIA

Conciencia si no existiese,
¡qué sería del desgraciado!;
que sentado en un banquillo
espera desconsolado.

Si la ciencia se confunde
y paga bueno por malo:
¿Qué injusticia sufriría,
aquel pobre mal culpado,
que sin pecado ni culpas
marche acuesta con lo malo?.

Éste a sufrir la injusticia,
mientras el malo está holgando
y cometiendo más delitos;
para que pague otro cristiano.

Conciencia con tu honradez:
Salva al bueno y pega al malo,
que éste en la vida comete
crímenes y malos tratos.

AMOR INGRAGTO

¡Qué importa que la Calandria,
el Ruiseñor ni el Jilguero
canten para consolarme ;
si para mí no hay consuelo!.

Si estoy muriéndome en vida,
por un amor amargo y negro,
que Dios puso dentro de mí;
sin esperanza ni consuelo.

Yo trato de caminar firme,
apartándome del cieno;
pues si resbalo me caigo
en un gran estercolero.

Si ni una hoja se mueve
sin la voluntad de Dios:

¿Por qué entonces Jesús mío,
padezco yo este dolor?.

Aparta de mí este amor,
que me sigue sin remedio;
pues despierta pienso en él
y dormida yo le sueño.

Es un castigo constante
que llevo dentro del pecho,

pero aunque me muero yo
no ha de salirme de dentro,
porque mi fuerza es mayor
y me salva del Infierno.
¡Aparta, Señor, de mí
esta cruz o este madero,
que llevo dentro de mí
y me quemara como un fuego!.

LA ENVIDIA

Si la envidia es un roedor
que destruye silencioso,
se padece aún en la dicha
mayor.
¿Por qué padecemos, Señor,
esta enfermedad precoz?,
que en vasija de barro
el Señor nos amasó
para que fuésemos hermanos
y viviésemos con amor.
¿Por qué siendo tú mi hermano

de tu mal me alegro yo?;
piensas que si sufres tú,
a tu hermano le dolió:
pues aunque él no te lo diga,
él sufre en su corazón.
No tengas envidia jamás,
y perdona con amor,
a tu hermano y semejante;
pues así lo manda Dios.

MENTIROSO

No concibo la mentira
en boca del mentiroso,
pues a todos el paso de éste
se hace sospechoso.
Hay que decir la verdad,
en invierno o primavera;
para todo el que quiera,
que te sepa respetar.
Hay muchos que por vivir,
se inventan sendas mentiras;

pero siempre caen montera arriba.

Nunca pongas un secreto
en boca de un mentiroso;
porque éste no traga nunca
y todo en él es sospechoso.

EL PAJARITO

Una mañana en Domingo
las niñas de la ciudad
se marcharon para misa
y así poder confesar.
Pero al llegar a la iglesia
del tejado se cayó
un pajarito pequeño
y una de ellas le cogió;
se le ha entrado en el pecho
y en la Iglesia se metió.
Pues ya empezada la misa
el pájaro se asomó
al seno de la doncella
y este a piar se enredó.

Las demás, todas extrañadas
de este hecho tan atroz ,
empezaron a reír:
¡AY Dios mío la que se armó!.
El celebrante extrañado,
éste para atrás miró
y con un gran respeto
estas palabras habló:
“Que toda la que traiga pájaro,
que se salga por favor”.
Con gran asombro de todos
ni una mujer quedó;
ya terminada la misa
el sacerdote miró,
no había nadie en la Iglesia;
pues solo una anciana quedó.
“Qué hace aquí doña Rita,
el sacerdote le habló,
es que usted no tiene pájaro?..
¡Sí, que le tengo señor!;
pero este mío ya no pía,
pues está muerto su amor.

EL REO DEL GÓRGOTA

Jesús, que subiendo al Calvario,

mirando al Cielo decía:

¡“Padre mío que agonía
por mis hijos voy pasando”!.

Gracias a éste Cirineo,
que me ayudó en el madero;
pues la suerte me va dando.

Si ves a María, mi madre,
que por mí viene llorando
dile: Que por mí no sufra,
pues mi padre me ha llamado;

que viva con Magdalena
que ella es Santa y buena.

Se ha quedado el Cirineo
muy triste y desconsolado;
pues ve venir dos mujeres
con el rostro muy tapado.

Jesús al ver a su madre

Le dice con alegría:

“No te acerques madre mía,
no la dejes Magdalena
y cuida tú de su vida,
líbrala de la agonía
que ahora me está esperando,
pues esta agonía solo es mía
porque el Mundo me la ha dado”.

María que estaba de pie,
de rodilla se ha postrado
al ver morir a su hijo
en el madero clavado.

EL SIGNO DEL BORREGUITO

Hay signos que te dan vida
y hay signos que te arrebatan,
el signo del borreguito
es cosa triste y amarga.

Borreguito que en el campo
junto a tu madre caminas
sin pensar que cuando crezcas
la suerte que te avecina.

Tu dueño por dos pesetas
te lleva ante el carnicero
y éste hombre vil y embustero
te arranca la piel de un cuajo
y te vende luego a cuartos,
para ganarse un doblón.
Perdónanos borreguito,
porque así lo quiso Dios;
pues el hombre sobre la tierra
no vive sin tus chuletas,
sin el vino ni el amor.

LA FAMILIA

Es la familia un tesoro
de incalculable valor,
que bien vivo yo en mi casa
con mi familia que es mi amor.

Es mi casa un palacete
de todos muy de admirar
por su buena construcción,
su buen jardín y demás.

Mi casa en la calle Franco,
antes era la del Real;
siempre tuvo buenos nombres
lo mejor de la ciudad.
Desembocando en la Plaza
y la Iglesia que aquí está,
vivo mejor que en Madrid;
porque a más de vivir bien,
hay mucha tranquilidad,
que es el tesoro mejor
que todos han de apreciar.

CABALLO SALVAJE

¡OH!, gran caballo salvaje,
que has nacido en la montaña
que entre breñas y jarales
recorres toda la pampa.
Yo te he visto trepar
por esa alta ladera
como un Águila Real
con tu yeguaza detrás:

Junto a esa yegua altanera
que siempre a tu lado va.
Esa crin que en ti peinada
por las zarzas y jarales
que sobre la frente te cae
como estrellas celestiales.
¡Pero qué pelo, qué aire!
y qué movimiento al andar,
si parece que vas tocando;
martinetes al pisar.
Ven a mí caballo mío,
que te voy a llevar a Sevilla
para que vean allí;
lo que es una maravilla.
¡Anda!, ven que te voy a dar
estos terrones de azúcar
y esta bolita de sal.
Mira tras aquella montaña
te espera la mula graná
que en saber es la primera.

CABALLO- No dejo yo mi montaña,

ni por la Francia ni nada;
pues si tengo aquí mi aren,
a mi jaca toda y mi madre,
que más puedo apetecer.

Pues mira, ven y verás
que aquella mulilla torda
con aquel potrillo tordo,
con él te la pegará.

CABALLO- ¡Mira hombre!: ¿que tienes

tú que decir de mi raza,
ni de mi aren?;

si el hombre con su saber
a su propia mujer engaña
y también tiene un aren.

ROSA DE OTOÑO

Rosa marchita de Otoño
que llorando a raudal vas,
porque el calor del verano

te juega mala pasada.
No llores tú más preciosa,
porque otro Mayo vendrá
y te traerá tan bonita
que todos te admiraran.
No se va quien vuelve a casa
y tú a ésa casa vendrás,
que yo si me voy no vuelvo:
¿Ves que malo es mi final?.

PAJARILLO TEMPRANERO

Pajarillo tempranero
que cantas en mi jardín
y que me quitas el sueño
cuando más me gusta a mí.
Márchate un poquito al campo
y déjame descansar,
vuelve un poquito más tarde
que te pueda contemplar.
Cuando te vayas para el campo,
no entres en el trigal;

pues si te viese su dueño
te podría molestar:
Pues ese trigo lo han criado
con el sudor de su frente
y está esperando su fruto
para alimentar a su gente.
Haz bien sin mirar a quien
y no formes zaragatas;
pues el que piensa mal de otro,
su pensamiento le mata.

EL CHURRERO

A un pobrecillo churrero
le pilló la fiscalía
haciendo una catedral
de un trastero
que él tenía.
Le llevan a declarar,
que quien la obra hacía
y él contestó muy tranquilo:
CHURRERO-“No lo se yo señoría;

pues hoy salí de mi casa,
derecho a mi churrería
y por mí que quedé pasmado
al ver lo que sucedía;
pues esto ayer era una cuadra
y hoy dos pisos había.

Parece ser cosas de hadas,
que me quieren y prodigan:

Si esto sucedió señor,
no molesten a mi vida,
déjenme de disfrutar
de esta suerte tan prodiga”.

Esto que escuchó el fiscal,
en su coche se metía
y con muy fuertes palabras
al churrero le decía.

FISCAL- “Que te aproveche la suerte,

embustero, lagartija,
del tamaño de un tacón,
hijo de la tía Pepa
y de Antonio el “tontorrón”.

Pues con esto pagó el churrero

una multa muy feroz.

EL SOL

Sol que vas por tu carrera
sin poderte detener,
pues corres tras de la Luna
porque es tu amor y tu bien.

Tu tienes celos del toro,
que la conquista también
y la Luna que es sabida
no sabe a cual escoger.

La Luna siente vergüenza
y se sabe proteger,
con esos mantos de nubes
y os hace guiños a la vez.

No tengas fe en la Luna,
pues cuando llegues a ella
esta se va a descansar.

Torito que estás mirando
entre los verdes jarales
a que aparezca la Luna

para llorarla a raudales.

Está tan alta la Luna,
que ésta no te puede ver
lo mucho que tú la quieres
y te hace padecer.

No pienses más en la Luna,
ni esperes de su querer;
que está muy alta la luna
para tan baja caer.

PODER DIVINO

¿OH!, Jesús, poder divino,
que me has traído hasta aquí,
que no estoy viva, ni muerta,
ni contigo, ni sin ti:

Soy una pluma en el aire
que se eleva junto a ti.

Los astrónomos estudian
del Firmamento su faz,
pero no aciertan a ver
ese milagro tan grande

de la Santa Trinidad.

¿Por qué es Padre siendo Hijo

y Espíritu Santo también,

por que una sola persona;

si a tres he nombrado ya?.

Luego vienen sus tres nombres,

pues de los dos es de admirar;

son para que todos sepáis:

de esperanza y caridad.

Fe, la que yo tengo en Dios,

Esperanza, porque espero

de tu amor y tu piedad,

Caridad, que de mi tenga

cuando venga a por mí.

Sea cual fuere el misterio,

que yo os redacto aquí;

lo cierto es de que hay

un Dios,

que nos perdona al morir.

EL TIEMPO

Noche oscura, gran descanso:

¿De dónde compraste ese manto,

que nos cobija a todos

y aun le sobra un retazo?.

Cualquiera diría de ti,

tan morena como eres,

que te fuese a parir

un día tan resplandeciente,

con ese Sol tan brillante

que a todos nos resplandece.

Sois dos museos del tiempo

que no tenéis comparación;

pues si uno es bueno,

el otro es superior.

La noche para dormir,

para juntar nuestras vidas,

para dormir abrazados

a la persona querida.

El día para el trabajo,

para bailar y enamorarse,

para criar a nuestros hijos

y poderles alimentar.

¡OH!, gran tiempo,
cosa buena;
pues dime que pasaría
si tú, noche tan oscura,
no te pariese un día.

CONSEJOS AL CAZADOR

Cazador que vas al monte
con tu escopeta cargada,
ten cuidado en tu pisada;
no vayas a tropezar
y tú mismo te des caza.
Cuando llegues a tu casa
Presenta lo que has cobrado;
pues tú siempre matas una
y presentas más de cuatro.
Las compras por el camino
para que te crean jabato;
pues mientes más que calceta,
y la verdad te las metes
en la punta de los zapatos.

¡Y ten cuidado con el perro,
pues no vayas a matarle!;
porque más de cuatro mueren
cuando se va abatiendo.

La vida del cazador
es vida muy divertida,
siempre recorriendo y saltando
con la barriga vacía.

AÑO 1.978

Año nuevo que has venido,
porque el tiempo
te ha traído
como paloma de la paz;
que todo el que te vio venir
que te vea de marchar
y que tú al marchar
nos dejes,
fe, esperanza y caridad.

MI OTRO YO

Tengo un yo dentro de mi
que me roe y que me mata:

 Mi corazón es de oro,
pero mi yo es de hojalata.

 Pugnando está por salir
 para realizar hazañas,
 pero le tengo encerrado
en unas grandes murallas.

 No te dejes corazón
ni un momento siquiera;
 porque ruge por salir
 para su venganza fiera.

¿Qué sería de todos nosotros
si le diese rienda suelta:
Cuantos, tal vez, morirían
por esa venganza negra?.

 Yo te ruego mi Señor
que encierre éste ya en mí
 y que no le dejes salir
para venganzas tan feas.

DIÁLOGOS DE PASTORES

Sabréis, Alonso y Bartolomé,
como ayer tarde en la aldea
vide una función del Corpus,
que dicen es cosa buena.

Solté el jarrillo en casa el amo
y me fui para la Iglesia
de que la vide tan grande
quedé con la boca abierta;
pues salió un encapuchado
con una camisa puesta
y j'aquer con cuatro picos
puesto sobre su cabeza.

Se metió como en un chozo,
pero no tenía tejado,
y por donde él entró había
un pedazo esportillado.
esto es lo que yo he visto
de lo de más no doy cuenta;
pues nos empezó a reñir
y yo me salí a la puerta.

EL RELOJ DE LA TORRE

Ese reloj de la torre
que con el tiempo me va marcando
y con sus manecillas señalando
que va llegando mi final.

Ese reloj de la torre,
que corre sin compasión
y nos lleva uno a uno
al desierto de Sión.

¿Es que no puedes parar
y ese tu tiempo acortar,
para que vivamos todos
siquiera un poquito más?.

Junto a los seres queridos,
si al fin tú me llevarás,
cuando tú acabes con todos
y no tendrás ya que cantar,
y a ti que tanto has contado
te llegará tu final.

ENAMORADOS

Los jóvenes por la Asunción
bailan toso al compás
y es que la Virgen los dice:
“Que es hora de enamorar”:
Todos buscan sus parejas
para poderse casar.
Que viváis muy felices
y comáis muchas perdices.
Pero cuidado con tirarse
los huesos a las narices,
los tiráis al “mohalar”
y así podemos tener
toditos la fiesta en paz.

SIERRA SALVAJE

Gran sierra, boca negra,
que hasta el Cielo te levantas,
a ti no hay quien te acometa
ni por la cara ni espalda;

pues estás muy bien defendida
por todas tus alimañas.
En ti Leones, panteras,
los Tigres y alimañas;
tú eres el cuartel general
de toda esa raza brava
que implantan la ley
del más fuerte:
Que el que más puede,
más mata.
Ahí te quedo montaña
Con toda esa patraña:
Tú a criar mucho ramajes
para poder ampararlos,
que de ésta sierra salvaje
yo la traigo un gran presente,
a Rodríguez de la Fuente;
pues de esas tierras criaturas
que él lleva siempre en su mente;
salgan cigüeñas, con halcones,
grullas, patos y anda ríos,
canarios y ruiseñores,

tórtolas, perdices, palomas ,
gorriones y por que no;
las codornices.

Al instante que han salido
todas juntitas se ponen
esperándole a Rodríguez
para ver lo que dispone.

Y Rodríguez les dice: “UH . . .

No entréis en sembrados,
marchaos por bosques,
riscos y prados”.

SÁBANA DE HILO

Sábana de hilo fino
que te bordé para mi cama
y que por la noche eres
mi compañera del Alma.
En ti me acuesto a pensar
lo que he de hacer mañana,
dame acierto a comprender
lo que es el amor en la cama;

lo que es estar sola lo sé:
¿Cómo será acompañada?
Estoy pensando despierta
lo que no sabe mi Alma,
sabanita de hilo fino
calma tú por Dios mi Alma;
pues la cama sin amor,
eso no es cama ni nada.

DOÑA MARÍA

Ayer yendo de paseo
me encontré a Doña María,
con un pollito en el pecho
que de su granja traía.

Yo le dije: Gran señora,
¿es un pollito el que pía?.

D^a MARÍA- “Es un pollito señora,

que abandonado a la orgía
por la pícara su madre
estaba, ¡pía . . . Que pía!.

Y esto para el gran felino

es una gran golosina
y me lo llevo a mi casa
para cuidar de su vida”.

Si piensas bien lo que escribes,
pues la fábula es más bonita;
cuidarás bien del más débil,
pues el fuerte con su fuerza
se defiende y se prodiga.

A MI ESPOSO MUERTO

¡Por qué te fuiste, mi amor!;
no sabes que por ti muero,
que no sé vivir sin ti
y vivir sin ti no puedo.

Dicen que para no querer, no ver,
y yo digo que no es cierto:
pues no te quise más en vida,
que te estoy queriendo en muerto.

¿Dónde busco yo tus brazos,
dónde busco yo tu cuerpo,
dónde busco yo tu vida?,

que eran mi vida y mi aliento.

Violetas, lirios y rosas,
yo las enarbolo al viento
y te las mando, mi amor,
con mis brazos y mis besos.

BALCÓN ABIERTO

Balcón abierto a la Luna
y al Sol que nace y que muere
y tú tras tu celosía por si pasa
el bien que quieres.

Rompe tú sola tu encierro
y márchate a pasear,
para el hombre que te guste
le sepas enamorar.

Y no te fíes de refranes:
“De que si en el arca se vende”;
pues hay mucho en el mercado
y esto se a polilla y muere.

Vete con todos a bailar
y no seas melindrosa;

porque te puedes pasar,
como se pasan las rosas.

AL MINERO

¡Puertollano!, todo llano;
rodeado de montañas,
que con tu llanura demuestras
que eres tacita de plata.
Guerrero de todo lo tuyo
y agradecido al que valga,
como lo demuestra hoy
esa estatua de talla;
con doce metros de cuerpo
y metro y medio de cara,
te han puesto a los cuatro vientos
para premiar tus hazañas.
¡ A ti, minero valiente!;
más que el torero en la plaza,
pues éste en su burladero se mete
y no pasa nada.
Que tú bajas a tu mina

con tu cartucho
y tu Alma sin temor
a perder la vida
para mantener tu casa.

Por eso damos hoy a tu raza:

¡Muchas gracias!;
lo mismo a los que se fueron,
los que quedan
y los que cantan:
Con valientes como tú
queda la patria salvada.

MINERO- Gracias, Puertollano, a modo

que yo te agradezco en el Alma
y desde ésta roca que asiento,
que vale más morir con honra;
que vivir con vilipendio.

Gracias en nombre de toda mi raza,

y cuando pases junto a mí

me eches una mirada:

Gracias Puertollano a modo,

¡gracias!; gracias, ¡muchas gracias!.

CAMINAMOS PARA ATRÁS

Voy rayana a la locura
pensando de que mi España
camina a la desventura.

¿Por qué permites mi Dios
que ande la juventud tan suelta,
sin temor a Dios ni a padres
con su sexualidad a cuesta?.

¡Tú!, nación de Santos y conquistadores:

¿Por qué permites Señor
que España se desmorone?.

Santiago, monta al caballo
y defiende nuestra tierra,
pues hasta la muerte se aterra
de ver tanta cobardía;

pues siento que no se remedia:

Pronto vamos a llegar
aquella edad de piedra.

MADRE DESNATURALIZADA

Pobre niño desgraciado,
que apunto estás de nacer
y que tu madre te espera
para poderte vender.

¿Es que no tienes sangre en tus venas,
ya que vergüenza no tienes?;
pues las carne se me abren
de pensar en esto bien:
Pues ni las fieras salvajes,
esto ellas no han de hacer;
pues ellas les amamantan,
adoran y quieren bien.

No lo quieres, no lo hagas;
pues a lo hecho, pecho ¡guapa! . . .

¿Es que te quieres escurrir
para seguir tu carrera;
pues el baldón ya le tienes
y que digan lo que quieran.

MALDAD

Si al que progresa procesan:

¿Qué será del vagabundo,
que lleva su casa a cuesta?
Siempre al que mucho valió
estatuas le levantaron,
como a Colon y sus huestes
y también al gran Pizarro.
A todos pido piedad
y humanidad con su hermano;
pues lo que hoy le pase a él,
puede caer en tu mano.

EL PAJARITO

Mi periquito en la jaula
no deja de protestar,
de que ve a los pajarillos
volar de acá para allá.
Acércate gorriato
y dame un poquito de verde,
que me tiene aquí mi dueño;
porque para él me quiere.
Quiere que cante contento,

para alegrar su jardín,
no puedo cantar contento;
pues me muero por salir
de este aceroso alambre
que no le puedo partir.

Empuja la puerta
que yo tiraré para acá,
para ver si en un descuido
de aquí me puedo escapar.

Quiero volar libremente
por los parques y paseos,
para que estiren mis alas
y se me encojan los dedos;
pues me han crecido las uñas
como si estuviese muerto.

AMOR DE NEGRO

“Amor De Negro”,
en un molino
moliendo azúcar,
allí pasaba mi juventud

y por cariño, mujer ingrata,
mi pecho ardiente lo tienes tú.
Si me desprecias por mi color,
mi Alma es blanca como una flor
y por quererte como te quiero,
sufre mi Alma desolación.
Negrito, ¡bien de mi vida!;
tú márchate a trabajar,
que a ti te quiere y te adora
la hija del capataz.
Piensas tú bien lo que dices
y no me hagas concebir
esperanzas que no sientas,
porque me voy a morir.
Habla a tu padre, querida,
para que él me quiera a mí,
y que piense que me aparto
de mi raza yo por ti.

PAÑUELO DE AMOR

Dame niña ese pañuelo

que es símbolo de tu amor,
para que puedas quererme
como a ti te quiero yo.

El pañuelo blanco que te ofrecí
bordadito con mi pelo
es todito para ti.

Me lo has despreciado
empapado en llanto
y muero por ti.

Este pañuelo fue compañero
del dolor y cuantas veces lo besé;
pues por el perdí a mi amor.

Con este pañuelo perdí a mi amor,
con este pañuelo perdí la ilusión,
con este pañuelo perdí el corazón,
con este pañuelo llegó el día cruel
que tú me dejaste por irte con él.

Me pediste esta prenda
para hacerme padecer,
si no te lo hubiese dado
hubiese sido al revés.

EDUCACIÓN

A los niños hay que educarlos
con alegría y respeto,
hay que presentarles dulzura
para que este se confie quieto.
No dudéis que el niño es listo
y que nos observa quieto;
pues quiere al que bien le quiere
y odia al reproche
y no se queja por no saber;
pero le duele en el Alma
las cosas que hacen con él.
Por eso cría a tus hijos
con amor y con bondad;
así cuando sean hombres
te lo sepan apreciar
y se comportarán mejor
sin rencillas ni peleas,
pues esto para el hombre
es malo y le lleva
a la perdición:

Sea la razón que sea.

HONRADEZ

Cuando la maldad te llegue

retirarte ya no puedes,

porque la maldad se lleva

todo lo que le conviene.

Haz de procurar ser limpia

y no solo de presencia,

porque la basura huele

y pagas las consecuencias.

Todo el mundo por la calle

riéndose van de ti,

procura ser limpia y buena

para no dar que decir;

pues una vez que tú te caigas

levantarte ya no puedes,

porque la maldad se lleva

todo lo que le conviene.

AVIADOR

Vente conmigo, chiquilla,
mira que soy aviador
de la cuadrilla del Estado,
que dicen es la mejor.

Vente conmigo, capricho,
si aviadora quieres ser,
pues volando por los aires;
lejos los países se ven.

Correremos todo el Mundo;
mas sin ningún temor podemos volar,
daremos la vuelta al Mundo
sin ningún miedo a la mar.

Entre todas las carreras,
la carrera de aviador
sin duda que es la más grande
y causa más admiración.

Pues además de mucha ciencia
se necesita valor;
porque el hombre que es cobarde
no vale para aviador.

Allí cerquita del Cielo

tengo casa de papel;
allí solitos los dos:
Ya verás lo que es querer.

QUIEN SOY

Estoy pensando en quien soy
y soy menos que una mosca,
esperando a que la muerte
llegue hacia mí y me recoja;
pues así paga el cristiano
la vida que Dios nos dio,
pues el pecado de Adán
a todos nos condenó.
Además de ser la vida
una carrera pequeña,
pues cuando más tranquilo estás
viene el destino y te lleva.
Pues aunque no hayas pecado,
ni ser malo por piedad,
ha pecado un semejante
y por él has de pagar.

Esto no debiera ser,
pero así es y será;
pues Dios nos lo puso así
y así has de terminar.

LÁPIDA

Estamos heridos de muerte
al llorar sobre este mármol,
sin poderte hablar ni verte.
¡OH!, Dios; qué pena, que suerte
porque me distes alegría,
si después me das la muerte:
Santa Teresa vendita;
máندانos consolación
siquiera por nuestra hijita,
que sufre desolación
por esta suerte maldita
que a todos nos desoló.
Dicen: “Que para no querer, no verte”
y yo digo que eso no es cierto;
pues no te quisimos en vida

más que te seguimos queriendo en muerte.

¡Hijo querido del Alma!,

si el sufrir así es pecado

alcáncenos tu perdón

y así podamos estar juntos

en ese reino de Dios.

SEGUNDA ETAPA DE LA VIDA DE DAÑA CATALINA CABRERA DURAN

MI CARIÑO EN OLIVENZA

¿OH!, gran pueblo de Olivenza,

recuerdos tengo de ti,

yo quise a una de Olivenza

y ella no me quiso a mí.

Ella no me quiso a mí

y se burló de mi amor,

y ahora anda preguntando

la vida que traigo yo.

La vida que traigo yo

es muy fácil de aprender,
que vengo de cárcel en cárcel
por una mala mujer.

Otra vez que me enamore
será de día y con Sol,
para ver mejor las cosas
de lo que va ha ser mi amor.

Yo no busco bienestar,
ni dinero; ¡No jamás!
lo que quiero es honradez
para poderme amparar.

LA CUNA

Yo nací de humilde cuna,
pero de raza muy brava;
pues los hombres para mí no tenían
valor ni nada.

Era huraña con la gente
y a nadie daba la cara,
pero esto fue hasta mis quince;
pues aquí cambié las tablas.

Dios a mí me da hermosura,
belleza y con gran gracia:

Enamórese de mí
un señor de alta aristocracia;
pues éste me hizo su esposa.

Me enseñó educación
y yo que supe tomarla;
pues me mimaba como a reina,
pues era su niña del Alma:

Con el tiempo le di un hijo
que este es su misma estampa.

Como no tengo que hacer
me ponga a escribir
y gustándome la poesía,
que como verán son llanas,
creo que se me comprende
y hoy quiero publicarlas.

Y deseando de ese jurado
que repase:

“En muñequita de trapo”,
que bien pudiese ser mi vida,
dándoles muchas gracias

por lo que les digo.

OJOS NEGROS

A todos los ojos negros
les quieren matar mañana
y tú niña que los tienes
ponte un velo por la cara,
que yo he visto unos ojos
negros pero sufriendo prisión;
pensando en su amor querido,
pero muerta de dolor.

Es tanto lo que estos sufren
por no poder con su amor,
que más quieren morir
que padecer este dolor.

Dicen para no querer no ver
y a esto digo, que no ;
que es más negra la ausencia
que la muerte y el dolor.

Pues hay cosas que son mucho peor
que la muerte, por ejemplo;

tener sueño y no dormir,
querer y que no te quieran,
esperar y no venir:
¿Cuál será la mayor pena
de estos que nombro aquí?.

MARES

Son los mares las naciones
de esa gran fauna marina,
ocultando tal tesoro
para que nadie adivina.
Viven todos en república,
pues allí todo es de todos;
sin que nadie les discuta.
Tienen, pues, un presidente
que dice el pez de Espada:
que el que no anda derecho
le atraviesa con su lanza.
Los Cocodrilos gitanos,
que siempre van a la caza
del que anda descuidado

y los engullen y matan.

Tienen, pues, carabineros

sin escopeta ni nada,

pues estoy bien segura de haberlos

comprado yo en la plaza.

Tienen, también, zapatos,

pues aunque nunca se los calzan

velan por si un hombre

crea meterse en sus alpargatas.

Las pescadillas señoras

y las merluzas las damas,

los lenguados caballeros

que siempre las acompañan.

¿Qué me dice usted del mero?,

que en gustar es lo primero,

las otras son grandes reinas;

que con su gran perla acuesta,

al hombre siempre le cuesta

abrir las y abandonar.

Pues si la otra es inquieta,

a este la vida le cuesta,

las ballenas son forzudas,

el lobo de mar verdugo;
muy dispuesto a ejecutar.

Pero viene el caracol,
este con su casa a cuesta;
este sí que es neutral,
que aunque trabajo le cuesta
el mirando a la reyerta
se ríe de los demás.

CONSEJO DE VIEJO

Dice el señorito al vejete:

Tú metidito en tu casa,
no vayas donde haya gente,
no vayas a tropezar
y al caer pierdas los dientes.

Pues si se entera el señor
creo que no le ha de gustar,
pues te tiene mucha estima
y no te abandonará.

Cuando no quieras salir,
no arranques a la primera,

ni tampoco a la tercera,
ni tú trates nada más
achacando culpa a los tobillos
que no te dejan andar.
¡Pero qué voy hacer!,
si es para estirar los remos;
pues estarme quieto no puedo:
Antes morir que abandonar.

ORELLANA LA VIEJA

Orellana está en un cerro
dándole vista al pantano,
viendo la playa preciosa
y a los pescadores pescando.

Allí están las casetas
para el que quiera comer,
chiringuitos de primera,
te sirven buenas paellas
y lo que haya de apetecer.

En el pantano, en un cerro,
se encuentra el “Burgo turístico”

precioso por excelencia,
¡que Dios bendiga al que lo hizo!.

Nuestro pueblo está precioso
todo lleno de flores.

Todo esto que aquí escribo
no es para ponderar,
pues el que lo quiera ver
véngase a la calle Real
que hay que pedir permiso
para poder transitar.

Tierra de trabajadores,
Cristianos, pobres y ricos
todos somos como hermanos;
pues nunca, jamás, reñimos.

El Cristo de la Capilla
nos concede mucho trigo,
mucho aceite y mucho vino.

FEALDAD

¿Por qué me vuelves la cara,
cuando por la calle voy;

no sabes que yo te quiero
y muriendo por ti estoy?.

Antes nada te importaba
de que te viesen mirar,
temes de que te castiguen
los que de ti han de cuidar.

Y tú les besas las manos
Como perrito leal;
repara en tu pasado
y piensa que tú por mí
has andado como un loco,
dando a todos que decir.

Te perdono porque eres
un ser despreciable y feo;
pues te he de ver de morir,
de esto yo no me alegro,
de que el fin llegue para ti.

EL BEODO

Si me emborracho es con vino,
dice el beodo a la bota,

a nadie que se te importa
que yo siga mi camino.
Si me emborracho es con vino;
porque así pierdo mi vergüenza
y aquel a quien yo me topo,
le tupo de desvergüenza.
Porque el vino es de saber,
que ni cumple palabra,
ni guarda secretos:
Por eso yo con mi vino
me encuentro siempre tan fresco.

LA CARTA

Hoy recibe Catalina
carta allá del Altísimo;
pues le escribe un cuñado
que marchó hacia el infinito.
A mi hermano del mundo
hoy mando mi corazón
y os digo que hoy he entrado
en el reino del Señor.

Cada veinticuatro horas
se nos presenta el Señor
todo vestido de blanco
y nos da su bendición.

Pues esto es lo que se come
en el reino del señor;
aquí no hay coches ni trenes,
ni aviones, ni cañones,
junto a nuestras bendiciones.

Aquí he tardado en llegar;
pues las culpas que allí hice
yo las tuve que pagar.

Por eso os recomiendo,
que no cometáis pecados;
pues los tendréis que pagar
y no con tratos muy gratos.

Recuerdos para los míos,

Con cariño y con amor

Y os deseo que tardéis

En venir a este reino del Señor.

EL PASTOR Y LA LOBA

Estando en la mía choza,
comiendo un caldero de gachas,
vi que venía una loba
drechita a mi majada
y salí para asustarla
llevando una buena estaca;
pero cuando me vio se cuadró
y me dijo muy remoja:
“Yo no te temo a ti ni a tus perros,
ni a esa estaca,
pues tengo yo los míos dientes
como puntas de navajas.
Dicho esto se tiró
y sacó una cordera blanca:
¡Hupa ahí, cachorros míos!
y mi perra trujillana,
no dejar hasta traerme
la cordera y su quijada;
me la dais una lección
que no quede para contarla.
Se corrieron gran terreno

y no pudieron alcanzarla,
pero al saltar un arroyo
La loba cayó cansada.
"Toma tu cordera blanca,
que no la quiero hacer nada,
yo solo la quería,
es sacarla a pasearla".
¡Anda!, déjate ya de paseos
si ahora vas a palmarla
y le han dado tal paliza
que ya no puede contarla.

EL VESTIDO

Tengo un vestido de seda,
que le traje de Venecia;
pues me le regaló mi amor
cuando yo era gondolera.
Cuando me pongo el vestido,
que me convierte en muñeca,
todos me dicen al paso:
Ahí viene la gondolera.

Es mi vestido la envidia
de toda esta grandeza,
pues como el no lo hay,
porque vino de Venecia.

Cintitas de terciopelo,
tiene el vestido de seda,
y en cada cinta un letrero
que dice: “mi gondolera”;

que más que mujer

eres tú pues

la reina de Venecia.

RAZA HISPANA

“La Virgen del Pilar dice:

Que no quiere ser francesa,

que quiere ser capitana

de la tropa aragonesa”.

Pues si mal yo no recuerdo;

es de España esa región

y que recuerden los franceses

el dos de Mayo en acción:

Que si sus hombres son Leones,
¡panteras sus hembras son!.

Así es que nada temas
mi Virgen del corazón,
que toda España te adora:
No hay dicha , ni razón.

Y que la nación entera
se pone en pie si lo necesitas
para defender tu raza.

LA LLAMADA

Cuando te llame la parca
retirarte ya no puedes,
porque la parca se lleva
todo lo que le conviene.

Has de poner por tu cuenta,
que esto a ti no te llegue
porque cuando llegue a ti
el marcharte ya no puedes:

Y serás el hazmerreír
de los hombres y mujeres.

Que es el pecado la muerte
mandada por Satanás,
porque éste no descansa:
Al acecho de lo bueno
y una vez que te eche
el ojo retirarte, ya no puedes.

BANDERA DE ESPAÑA

Eres bandera de España,
de todos la admiración;
eres bandera de valientes
y del Mundo la atracción.
Eres bandera aguerrida;
pues cruzaste todos los mares
en aras de la conquista.
Regresaste victoriosa
con tu triunfo y galardón;
por las tierras conquistadas
no se ponía nunca el Sol:
Por eso todo el Mundo
te respeta con amor.

¿Cómo fuiste tan valiente,
bandera del corazón;
fueron los Reyes Católicos,
o fue idea de Colon?
Por eso tus soldaditos,
que te quieren con pasión
dan todos por ti su vida,
pero a su bandera ¡no!
Soldadito español,
soldadito valiente:
El orgullo del Sol . . .

ORGULLO

Es María por su madre
gitana de rompe y raja;
pues aunque no tenga ni un real,
siempre tiene y siempre ataja.
Ahora está empeñada
en arreglar su fachada,
se quiere poner un balcón
como no le haya en España.

Pues va ya para treinta años
que se construyó la casa
y más que casa parece
la fachada de una cuadra.

Las ventanas están sin puertas,
tapadas con unas tablas,
que el día de ventolera
por esa calle no pasa
ni aquel que mató a su abuela;
por no morir entre tablas,
como mueren los novillos
que lidian en las plazas.

Es tan grande el disgusto de María
y su balcón,
que en todo el cuerpo cruzándole
la ha salido el culebrón,
que se le están curando en vela;
pues una vieja, feroz, con un hisopo
de estopa me la reza una oración
que se reza a san Antonio.

Eso sí lo he visto yo,
pero que se vea un bicho

es cosa de gran valor;
pues se le da un palo
y se le mata y se le manda a berón.

REVOLERA

Desde que vino la democracia
anda todo en revolera;
no manda padres en sus hijos,
ni hay mocitas casaderas.
No piensan mas que en fumar,
en bailar e ir a la huelga,
no piensan en el trabajo ,
ni miran por la peseta;
sabiendo que en este tiempo
es lo que más nos apremia.
¡Españoles!; al trabajo,
que estamos en cuarentena,
que está muy enfermo el dinero
y hay que salvar la peseta.
Hay que ayudar al Estado
a levantar la cabeza,

pues si él no la levanta;
se nos doblan nuestras piernas,
pues es como dice el Quijote:
“Que las tripas llevan piernas”.

ALBAÑAL ATASCADO

De mis vecinos señores
hoy me voy a para hablar;
que a la pobre doña Petra
le atascan el albañal.
Todo baja de el atasco
que se ven casas atrás;
pues doña Petra hasta un cuerno
del triste albañal sacó.
De este tan gran trofeo
no quiere nadie saber,
dicen que no le conocen;
ni nadie sabe de el.
La señora doña Petra
va ha pasar revista
porque el cuerno puede ser

el pobre, hasta de un artista.
¡Callar, por Dios, por favor!,
no habléis de la Angelita,
que es mujer de corazón
y hace favor a todo el que pita.

OTROS TIEMPOS

Antes yo tenía caprichos;
pues dinero me sobraba,
pero ya cambia la cosa,
pues con esta democracia
se han subido los obreros
y no hay para patatas.
Tengo una pequeña hacienda
en la sierra de Orellana,
que me da buenas cosecha;
como el aceite de España,
que es el aceite de oliva
el que por todos apreciados.
¿Pero qué vamos hacer,
si yo no puedo labrarla?:

Lo mismo me pasa a mí,
que a todo el campo de España.

Y todo el mundo cayadito
sin poder decir palabra;
el que la suelta lo es
y se gana la patada.

Hoy no se habla más que de obreros,
porque González lo manda,
los labradores no cuentan
porque a González el obrero
es quien le alza en voladas.
Pero que sepa el Gobierno,
si quiere salvar a España;
que con lo que todos vivimos
es del campo y las ¡matanzas!.

PICARDÍA

El vecino don Manuel
es hombre de conveniencia;
pues se casó con su esposa
para que le sirviese de bandeja.

Pero al poco tiempo de casarse

la pobrecita doncella,

pues la llevaba treinta años,

ha caído muy enferma.

Ella se casó con él,

porque esto siempre se piensa:

Por no morir solterita

con una palmita a cuesta.

Al pobre de don Manuel

se le avecina la negra;

pues tendrá que ser el criado

como él esperaba de ella.

La pobrecita doncella

con dolores tan atroz,

pues se le ha puesto una pierna

más retuerta que un tiovivo.

Esto son cosas que pasan

y que por toda mente cuela,

cuando se casa un buen joven

con quien puede ser su abuela.

Nunca compres burra coja

pensando que sanará;

pues la que está buena se encoja,
la que está coja: ¿Qué tal?.

NAVIDADES

De montes y praderas,
de selvas y de riscos,
en cánticos sencillos;
marchan hacia Belén
los típicos zagalillos,
los simples pastorcillos
dejando sus apriscos,
acuden a tropel.

¡Corramos con palmas,
romeros y flores,
panderos, tambores;
resuenan doquier!.

¡Sigamos al Astro
del Sol sus fulgores
y al niño adoremos,
que se haya en Belén!.

RÍO

Este río que siempre corre
sin decir una palabra,
que no tiene día ni noche
y que el jamás descansa.
Porque el va corriendo
hacia el mar
porque es su madre y su patria;
como la madre va al hijo,
sin interés ni esperanza:
Pues le quiere porque le sale
de los redaños del Alma.
Por eso río tal vez
cuando tú a tu madre alcanzas,
le abrazarás con amor
para que te entre en su cama,
que es grande por naturaleza;
pues como el mar,
ya no hay nada.

ANGUSTIA

La angustia es una cuerda
que te oprime la garganta,
que te tira y que te aprieta
y que muchas veces mata.
¿Para qué tener angustia,
habiendo cosas tan gratas?;
piensa, pues, en distraerte
y desechar cosas raras.
Que vuelva a tu corazón,
tranquilidad y esperanza;
pues la esperanza en el hombre
es la que todo lo alcanza.
Al que te haya ofendido
perdónale con amor
y hazle tu mejor amigo
cerca de tu corazón;
que el hombre que no perdona,
ese no es hijo de Dios.

EL TRIUNFO

El día quince de Junio
fue día de acción de gracia,
pues tuvimos votaciones
y ganó la democracia.
Abrir puertas y balcones
y sacar vuestros pendones,
que alegren nuestras Almas.
Correr, bailar y gritar,
que haya bailes en la plaza
que Dios ha querido al fin,
que llegue la democracia.
Cuarenta años estuvimos
sin poder decir palabra,
porque el régimen que había
oprimía nuestras gargantas.
Yo no voy en contra de nadie
y menos de aquel que manda;
lo que yo puedo decir:
Es que siempre perdices . . . ¡Cansan!.

LÁPIDA

Cuando yo me esté enterrando
y ya cerca de mi sepultura;
que me importa a mi enterrar,
si llevo aquesta Alma pura.

Lo peor sería mi Dios,
que tú no me perdonases
y que yo por este Mundo
vagase como ánima en penumbra.

Pero espero mi Señor,
que esto a mí no me suceda
y a mis pecados y ofensas
venga hacia mí tu perdón,
y que me saques de aquí pronto;
yo te lo ruego Señor.

PARTIDOS

Antes toditos decían:
que ellos no eran de nadie,
y es que se estaban forjando
castillitos en el aire.

Vino pues la democracia

y se les ha caído el castillo,
al ver que con ella llegaba
el buen González y Carrillo.

Si Carrillo es la naranja
y González es el limón,
ya tenemos para postres
de todita la nación.

Pisa tú firme Juárez
y no mires para atrás;
pues te puede alcanzar González
y Carrillo va detrás.

Dijo Fraga Iribarne, que él
aquí iba a mandar,
ese que mande en casa:
Si le dejan de mandar.
¡Dejaros ya de partidos,
aquí que mande el mejor
y que vivamos tranquilos
en todita la nación!.

CAMINATE

Caminante que al andar

vas pensando en tu regreso,
párate bien y verás
que muchos no llegan a eso:
Ni llegan todos los que salen,
Ni regresa todo el que va.
Caminante que al andar
la suerte te va acechando
y los talones pisando
por si te puede alcanzar.
Camina con gran cuidado,
mirando bien al pisar;
no sea que por más correr
te puedas quedar atrás.

ZAPATOS NUEVOS

Zapatitos reabonitos,
que te hicieron para mis pies,
para que yo me pasee
por la calle San Miguel.
Cuando salgo de mi casa
y a la Plaza me encamino

voy buscando mi destino
del que me quiera escoger.
Que a mí me guste Señor,
es todo lo que te pido;
y que yo me enamore de él
como hombre y buen marido,
y que pueda darle gracias
a estos zapatos divinos.

NIÑERA DE MI HIJO

La niñera, aquí en mi casa,
es de todos preferida;
pues se vino a los diez años
como niñera querida.
Pues cuidó de mi hijo
con cariño y amor;
aquí la vimos crecer.
Se marchó para casarse;
pero con suerte peor,
que antes de nueve meses
sin su esposo se quedó.

Quedó pues embarazada
y una niña le nació,
que se ha criado en mi casa;
a la que queremos todos.
Es la niñera para mi hijo
tal como si fuese yo;
pues la quiere y la prodiga,
y la reparte su amor.

De la niña no hay que hablar,
pues la quiere como hermana
a la que hay que respetar;
pues que nadie se la ofenda;
porque sería capaz
de arrancarle el corazón,
si esto llegase a pasar.

PRESENTACIÓN

No escribo por que me elogien,
ni por que me atiendan más;
pues mi esposo era Excelencia:
¿Pues su esposa qué será?.

Escribo porque me gusta
y en algo he de trabajar;
pues así presento mi Alma,
que no tiene que ocultar.
Lo que sí agradeceré
que se diga la verdad,
si gusta porque esté bien
y si está mal porque lo está.
Yo no quiero elogios falsos,
ni cumplidos, ni parabienes;
yo lo que quiero digáis:
Si mis escritos os convienen.

FELICITACIÓN A MI PRIMA

¡OH!, tarjeta venturosa,
que vuelas como la brisa
y que vas a dar los días
a mi prima Florentina.
Tu prima desde esta villa
te manda felicidades,
en vida de tus hermanos

y tu querida madre;
porque padre ya no tienes;
este es mi mayor dolor:
Se despide con abrazos,
tu prima del corazón.

UN AMOR

Hay una moza en mi calle
que me tiene volado el sentido,
por donde quiera que voy,
voy hechizado en su palmito.
Ella no se ha dado cuenta,
que por ella yo me muero;
que la rondo día y noche
porque por ella estoy muerto.
Que no duermo ni respiro
por este querer tan ciego,
que me llena de amarguras
cuando con otro la veo.
Parece mentira ¡OH!, Dios,
que esto pueda suceder

sabiendo tú que la quiero
de la cabeza a los pies.

EL PASTOR

Ve el pastor en la montaña
lo que no ve el rey de España,
ni el padre Santo en su silla,
ni el gran Pizarro en las indias,
ni Dios, con ser Dios lo ve.
¿Qué ve el pastor en la montaña,
que tan pequeñito es;
y qué no ve el rey de España,
si todos van tras de él?:
El pastor con su cayado,
ve a otro pastor como él.

REFLAN

Como decía mi abuela:
tardaríamos en vivir,
lo que viviría un bizcocho

a la puerta de una escuela.

LA MULA FRANCIS

La mula Francis,
que en saber es la mejor:
“No dejo yo mi montaña,
ni por la francis, ni España;
pues si tengo aquí aren,
mi jaca torda
y mi madre;
qué más puedo apetecer”.

Anda ven, por que aquella yegua torda ,

tras de aquel potrillo va
y aunque tú no te la veas,
con el te la va a pegar.

“Mira, hombre ,
qué tienes tú que decir
de mí raza, ni aren;
si el hombre con su saber
a su buena esposa engaña
y también tiene un aren”.

TERCERA ETAPA Y ÚLTIMA EN LA VIDA DE
DOÑA CATALINA CABRERA DURAN.

EL TRATO

Por la plaza paseaba
una pareja calé;
pasear bien,
pero trabajo no encontraban.
Se tumbaron en la arena
para hablar de trato y burro,
y a esto dijo la gitana:
Si yo me encontrase un duro;
pues he aquí que en la arena
un durito se encontró,
visto esto el gitano
gran paliza la dio.
¿Pues qué te he hecho yo malaje?:
no has hecho nada, pardiez;

es que en vez de pedir un duro,
pues haber pedido cien.

Rompió a correr la gitana
y él tras ella salió,
y Guardia Civil que estaba,
pues el alto les echó.

¿Qué he hecho yo, señor guardia?.

Venga documentación;
éste le ha dado el carné
y el guardia le preguntó,
¿Cómo se llama?:

Juan Almendro, contestó.

El guardia le dio un tortazo
y al suelo le derribó;
la gitana visto esto,

llorando a los pies se echó.

Perdónele señor Guardia,
¡que me le mata, por Dios!:

Si dice llamarse Almendro,
y aquí Manzano leo yo.

Perdónele, señor guardia,
que es que con la confusión

no ha sabido comprender
y no ha sabido decir;
que le enjertaron ayer.

QUIMERA

Estoy deseando ver
cómo queda esta quimera:
todos por querer mandar
y muertos por donde quiera.
Los criminales a sueldo,
que mal se tienen que ver;
cuando llegue ese momento
de que hay que pagar el deber.
No quites la vida a nadie;
sean amigos o enemigos,
pues el dinero que cobres
es tu mayor castigo.
Sólo lo puede hacer Dios,
pues éste es el que nos dota
de vida y muerte a la vez,
a cada cual y persona.

Pues a cada paso verás
la mano amenazadora,
que te sigue y que te alcanza
dando fin a tu persona.

ENFERMEDAD DE DOÑA CATALINA, PRINCIPIO DE ALZÉHIMER.

EL DIJUSTO

Tengo un disgusto en mi Alma,
que me va a costar la vida;
pues me tienen siempre sola
y esto me cuesta la vida.

Quiero marcharme a mi pueblo,
porque allí me dan la vida;
pues conozco a todo el mundo,
que eso es mi honra y mi vida.

Aquí no conozco a nadie,
mas que a mi hijo y mi hija
y me tienen siempre sola,
que eso me quita mi vida,
pues me gusta cantar y ver

y aquí no conozco a nadie.

Yo quisiera estar aquí,
pero yo tengo que marcharme;
pues si veo entrar a un hombre
me moriría al instante;
por eso digo y repito:
Que yo tengo que marcharme.

HACIENDA

También me quedó mi esposo
cien fanegas de viñedos,
que es de donde sacamos el vino.

Si gusta dígaselo a mi hijo
para que yo les mande
una buena borrachera.

AÑORANZAS

Tengo conmigo en mi pecho
a la Virgen porque la quiero
y venero y con ella,

también a su hijo
que es el Rey del Mundo entero.

Quisiera vivir tranquila
en mi tierra brava y fiera
y vivir donde he nacido
en el pueblo de Orellana.

Mirando estoy hacia el Cielo

Y a Dios le estoy suplicando

que nos mande las aguas
para que riegue los campos:

te lo suplico, Señor;
porque tú eres el que manda.

Pues nosotros, pecadores,
sin ti no hacemos nada;
pues no pienso en cosas malas,
sólo pienso en mi Señor.

pues hasta el agua que bebemos
hemos de comprar.

¡Por Dios, que esto jamás he visto!,

al Cristo de la Capilla ,
al que tienes que haber visto;
él socorre muchas veces

a nuestros campos venditos.

Una mujer fue la directora,
de la cuadrilla de casa,
el otro día en el barrio del Santo
atribulada la pobre,
se vio por los barrizales,
aquí tropieza y aquí se cae;
pues hasta el moño
tuvo que lavarse.

En medio de la plaza de villaueva
hay un álamo blanco
que echa canela
y después de canela
echa tabaco;
por eso le llaman
Álamo blanco.

FALTA AGUA

Estoy muriendo de pena
por lo que aquí está pasando,
no tienen agua para beber y sabemos,

si esto pronto no se arregla,
hasta el mismo Ayuntamiento
nos dirá como tendremos
que echar el agua en el baso;
pues nos dicen que no podemos beber
más que medio baso.

Por esto, Señor,
necesitamos que llueva,
para nuestros campos
y para nosotras las personas,
como nuestros hijos lo necesitan.

Virgen mía de Guadalupe,
que es un poquito morena
y el niño que lleva en brazos,
todo se parece a ella.

Pues ya que tanto te quiero
y siempre que pienso en ti;
te pido para mi hijo,
que me le des mucha salud
y no me falte nunca
a mi lado:

Ésta, que mucho te quiere.

VIRGEN DE GUADALUPE

“Julio Romero de Torre,
pintó la mujer morena
con la mirada de misterio
y el Alma llena de pena”;
pero en sus brazos morenos,
la puso esa guitarra;
pareciéndose a la Virgen de Guadalupe.

Lo que no tiene Madrid,
las mujeres de la fama
arriba en el camerino,
lo tiene esto, que si.

Virgen de Guadalupe
dame la mano
para subir la cuesta
de Puertollano.

Cristo santísimo de la Capilla,

Padre amoroso,

Dios de bondad:

Manda la lluvia para nuestros campos,
que están pasando necesidad.

Si es en castigo de nuestras culpas,
no nos mandes calamidad;
por las gentes que no las tienen
esas culpas, ten caridad.

Siempre que estamos
faltos de agua
a ti rezamos,
cristo bendito de la Capilla,
nunca desoye nuestras plegarias;
porque son tus hijas de nuestra fe.

REQUIEBROS

Voy pensando de verte
para reírme de ti;
pues tú piensa que yo te quiero

Y tú sabes que no es así.

No te he querido jamás
y ni jamás te querré;
pues vete a pasear

con aquel que tú bien sabes
y se llama San Miguel.

Si piensas que yo te quiero
porque te miro y no me río;
son mis ojos dos guasones,
que se guasean contigo.
Tú te crees muy querida,
pero esto no es verdad;
pues si quieres que te quieran:
que te quieran tus papás.

MI PUEBLO

Hace tiempo que no veo
a mi pueblo tan querido,
que en el viví treinta años
con mi hijo de mi vida.
Si su padre nos viviera
otro gallo nos cantara
que todos nos respetaban:
Mi esposo era ingenioso

con la pluma y su espada.

LA TORMENTA

Los pastores corren hacia un bosque
para ver la tormenta que se levantó
y quiso Dios que un rayo del Cielo
a un pastorcito carbonizó;
pero el otro no, que llevaba
la Santa reliquia
de la Virgen pura de la Concepción,

SECRETOS

Los secretos de nuestro querer
cuéntalos si quieres, que yo no los cuento;
que esas cosas no deben guardarse,
que deben leerse en el pensamiento.

La ira de Dios no muere,
no mata:
todo aquel que a hierro muere,
a hierro mata.

EL ADIOS

Estoy llorando por ti
como se llora a una madre,
que es lo más que se quiere en la vida;
pues mi madre se murió
sin decirme, ¡adiós mi vida!:
Pues no le lo tengo a mal
y yo la rezo en mi vida,
porque una madre no se encuentra
y a ti te encontré en la calle.

PENA

Tengo pena si te veo
y si no te veo doble;
no tengo más alegría
que cuando escribo en tu nombre.
Si piensas darme de lado,
ven y avisa primero;
pues si tú me das de lado,

de tu cuerpo hago un granero.

PALOMA

Palomas que vais volando;
sabéis que no voléis más,
pues si os ve un cazador
a tiros os bajará.

Quiero marcharme de aquí
y espero no volver más;
pues si me marchó a mi casa
yo creó que no he de tardar;
porque mi casa es mi casa
y allí yo me sé guardar.

JOVEN MORENO

Vivo ciega y enamorada
de un chico moreno,
que me tiene loca:
Son tan dulces sus miradas
que cuando me mira

yo me vuelvo loca y mimosa.
No seas zalamera ni engañosa,
si tú sabes que te quiero
y que por ti me muero:
no seas mimosa, mimosa;
que son tan dulces tus miradas,
que cuando me miras
yo me vuelvo loca y mimosa.

TEMOR

Temo más a una mala lengua,
que a las manos de un verdugo;
que el verdugo mata al hombre
y la mala lengua al Mundo.

El día que yo te quiera
a de ser con condición,
que lo tuyo ha de ser mío
y lo mío tuyo no.

PENA

Si piensas que yo te quiero
como yo quiero a mi madre;
nada de eso, porque a mi madre
no la encontré
y a ti te encontré en la calle.

Tengo pena si te veo
y si no te veo doble;
no tengo más alegría
que cuando escribo tu nombre.

FIN.

CRÍTICA A LA OBRA HECHA POR EL HIJO DE LA FINADA

SIXTO SANZ CABRERA

En cuanto al contenido humano tengo que decir; que Doña Catalina Cabrera Duran merece ser la luz y guía para toda la persona que tenga Alzéimer; ya que se la ve luchar en la vida y aferrarse a ella con todas sus fuerzas, pues hasta en la última fase de su enfermedad estaba en la creatividad poética. ¡Y hay que ver!; como lo hacía.

Sigo diciendo, a favor de Doña Catalina, que cuando una persona del signo político, como era ella, escribe socialmente parece todo lo contrario de lo que es. Se la podrá tachar de cualquier color por las personas profanas a la materia; pero siempre estuvo al lado de sus ideales; si no, miren ustedes en la poesía titulada “OBRERO”, cuando ella dice que coja de su corral algo, no se refería al hecho material: Era más bien, un giro poético a lo Espiritual. Sus sentimientos siempre fueron nobles hacia la razón y la religión cristiana.

En cuanto al contenido de la obra: Me limitaré a decir, que es llana y profunda; con un tinte de humanidad que raya el entendimiento. Llega a la mente y al corazón de todas las personas, empleando un lenguaje entendido

por todas las gentes y hurgando en la conciencia del lector. Ella no quiere ser la directora de nadie ni de nada; sencillamente, es una forma de exponer los hechos cotidianos de la sociedad, aunque parezca una obra de lo más social que haya. Como digo: No quiere arrastrar a nadie a ninguna parte.

Es una obra costumbrista dentro de la lírica española, y eso sí; al decir española, es porque llevaba a España dentro de su corazón, por lo tanto: Así se expresaba, directo a lo Social, dando una forma retórica en su contenido y en su idea. No emplea retorcimiento de forma, ni tropismos; pero tiene un peso, explícito, dentro de la forma que raya el misterio y el ocultismo de esos sentimientos por parte de la sociedad, mientras que ella los emplea sin pudor alguno para consolar al desvaído. Con sólo tres folios, escritos por las dos caras, que la mandé yo cuando me encontraba fuera del pueblo, comenzó hacer una poesía a su modo y manera, pero sublime y preciosa a la vez. La poesía de Doña Catalina es: Sencilla, bonita y sublime.